

INTRODUCCIÓN

Este volumen de la serie TAPA se corresponde con la memoria técnica que reúne los datos y resultados de los trabajos realizados durante la ejecución del proyecto de cooperación científica: *Desarrollo metodológico y aplicación de nuevas tecnologías para la gestión integral del Patrimonio Arqueológico en Uruguay*. Este proyecto fue realizado de forma conjunta durante el 2001 y el 2002 por el Laboratorio de Arqueoloxía da Paisaxe¹ y por el Departamento de Arqueología de la Universidad de la República Oriental del Uruguay. La memoria se organiza en capítulos independientes pero conectados entre sí por el diseño del proyecto marco presentado en este capítulo. De ninguna forma la información recogida en este volumen supone el cierre del proyecto o las conclusiones finales, se trata de la publicación de las actividades y resultados obtenidos tras el desarrollo de la primera fase. Nuestra intención con este volumen es dejar sentadas las bases del proyecto, fundamentar nuestra línea de trabajo y plasmar los objetivos de un proyecto que ya tiene casi 5 años de existencia y que se mantiene vigente en la actualidad.

La idea de un proyecto de investigación conjunta tiene sus raíces en la afinidad y convergencia de áreas de trabajo y la necesidad de intercambiar propuestas teóricas y metodológicas para abordar un tema de investigación común a ambos equipos. El intercambio científico comienza de forma más o menos continua en 1996, y desde entonces se ha afianzado a través de la realización de diversos trabajos y actividades de cooperación entre las que destaca el proyecto de cooperación cuyos resultados aquí presentamos y durante el que se concretaron diferentes actividades: *trabajos de campo, trabajos de investigación, publicaciones, formación de recursos humanos, actividades de divulgación, cursos de postgrado y conferencias* desarrolladas a lo largo de estos dos años, y que contó con la participación de un importante número de investigadores gallegos y uruguayos de ambos centros (Gianotti 2002; López Mazz et al. 2004).

Desde los inicios consideramos que un proyecto conjunto debía concebirse como un programa de gestión integral del patrimonio arqueológico, pensado a mediano y largo plazo, y en el que se debía compatibilizar la investigación científica de la arquitectura monumental prehistórica mejor conocida en Uruguay, como los cerritos de indios, con una dimensión aplicada en la que había que orientar y estimular el desarrollo de la práctica arqueológica hacia la gestión patrimonial, produciendo además de valores cognitivos, utilidades prácticas, herramientas y recursos para la gestión. Como primera medida para poder enmarcar todas las acciones que el proyecto desarrollaría, se definieron cuatro sectores prioritarios:

1. Investigación científica. Los trabajos realizados deben estar orientados a la producción de conocimiento científico de calidad, de carácter teórico-práctico, que estimulen un mejor y mayor conocimiento de la prehistoria local y de las sociedades que habitaron el territorio, permitiendo aportar e integrar este nuevo conocimiento a un contexto regional más amplio.

2. Tecnologías para la gestión del patrimonio. En este sector se pretende apostar por el diseño, aplicación y contrastación en las diferentes etapas y ámbitos del proyecto, de tecnologías para la gestión integral del patrimonio, entendidas éstas como un corpus o sistema integrado de herramientas conceptuales, criterios y metodologías que permitan no sólo obtener buenos resultados de investigación, sino generar recursos y valores patrimoniales para estimular alternativas dirigidas a una mejor conservación, protección y uso social del patrimonio arqueológico uruguayo.

3. Educación patrimonial. El proyecto cuenta con varias acciones destinadas a la divulgación, al fomento de una conciencia patrimonial y al estímulo de mecanismos que posibiliten un uso social del Patrimonio Cultural Arqueológico.

4. Capacitación y formación profesional. Otro aspecto importante del proyecto atañe a la consolidación de la cooperación científica a través de la transferencia mutua de conocimientos, metodologías y la realización de acciones conjuntas que apuesten por el desarrollo profesional y la capacitación mutua de recursos humanos en sectores estratégicos, como medida para el fortalecimiento de las capacidades de gestión y el estímulo de una conciencia pública en materia patrimonial.

La cooperación se proyectó desde el inicio a partir de los desarrollos de investigación que ambos grupos habían obtenido de forma independiente tras años de estudio de un fenómeno histórico común: la arquitectura en tierra en sociedades prehistóricas. Este tema supuso una excelente oportunidad para la investigación conjunta por las diferentes condiciones contextuales y socio-económicas en las que surge y se desarrolla el fenómeno a ambos lados del Atlántico, ofreciendo una oportunidad única para estudiar desde un punto de vista comparativo y **transcultural** las características de este fenómeno (Criado et al., 2004; López Mazz et al., 2004). La dimensión espacial y monumental de los paisajes arqueológicos fue el hilo conductor del proyecto, y la **Arqueología del Paisaje**, la herramienta teórico-metodológica idónea para estudiar la arquitectura en tierra y diseñar un programa de gestión integral del patrimonio que actualmente continua vigente y apostando por la consolidación de varias de las acciones emprendidas en el transcurso del proyecto inicial.

EL PAISAJE MONUMENTAL URUGUAYO COMO RECURSO PARA EL DESARROLLO

En los últimos años hemos asistido a un interesante debate sobre la necesaria redefinición y transformación de la orientación de la Arqueología en el marco de un largo proceso que ha derivado en la ampliación del concepto de Patrimonio Histórico y su reconversión en Patrimonio Cultural (Criado 1996b; Barreiro 2005). En el contexto actual, la gestión de ese Patrimonio Cultural necesita de un modelo adecuado e integrado que aúne de manera estructurada todos los saberes implicados con vistas a su administración y tutela.

A estos saberes específicos les compete participar de manera activa y reflexiva en todo el proceso de construcción del pensamiento y práctica patrimonial. Esta filosofía (la nuestra) ha provocado una actitud reflexiva y crítica constante hacia el objeto de estudio y la práctica arqueológica, canalizando propuestas que propugnan la necesaria reconversión de la Arqueología en una disciplina -de y para- la gestión del Patrimonio Arqueológico (PA de aquí en adelante), que apueste por un modelo integral en el que todos los procesos de trabajo (esencialmente la investigación y la gestión) implicados en la labor arqueológica y hasta ahora vistos como ámbitos diferenciados, sean relacionados de manera operativa, secuencial e indiferenciada. Un modelo como éste fue concebido por Criado (1996) como **cadena interpretativa**, o como **proceso de trabajo** por Ruiz (Ruiz et al 1996), y recientemente está siendo ampliado y desarrollado en sus fundamentos teóricos y prácticos desde el programa de Arqueología y Sociedad del LAr por Barreiro (2005).

La cadena interpretativa como modelo de gestión integral del Patrimonio arqueológico (**PA**), supone comprender la práctica arqueológica como una unidad, y el quehacer arqueológico como un proceso de trabajo que se inicia con la **identificación y recuperación** del registro arqueológico, continúa con su **estudio y valoración**, al tiempo que provee a la administración de las herramientas necesarias para establecer una **tutela efectiva** sobre el PA, posibilitando con todo lo anterior la **puesta en valor** y el **uso social** como recurso cultural y la divulgación. En síntesis, se propone que todo programa de investigación debe abordar, en todas sus fases, los distintos ámbitos del proceso de trabajo: catalogación, valoración (histórica y patrimonial), intervención y puesta en valor (Criado 1996b). Esta integración de ámbitos especializados constituye la esencia del trabajo del LAr y de este proyecto mismo.

Plantear nuestras acciones desde una Arqueología concebida así, supone adaptar mecanismos teóricos y metodológicos para intervenir de forma positiva en el contexto social y económico, máxime si tenemos en cuenta la situación actual del Uruguay, un país en pleno proceso de cambio y que necesita replantearse la orientación de sus políticas de gobierno, entre ellas, las políticas culturales y la gestión de los recursos patrimoniales (Gianotti et al 2005). Desde esta perspectiva, la Arqueología se constituye como una verdadera tecnología, un **saber-hacer** teórico y práctico-instrumental que permite gestionar un Patrimonio Cultural compuesto no sólo por bienes materiales, sino, y sobre todo, por bienes inmateriales y valores intelectuales (Criado 1996; Barreiro 2005). Al mismo tiempo, el arqueólogo, en su doble condición de ciudadano y profesional, tiene el deber ético de devolver a la sociedad la inversión que ésta realiza en nuestra disciplina, transformando los resultados de la investigación en habilidades y conocimientos directamente aplicables a la protección, valoración y divulgación del PA. El desarrollo de estas convenciones es una de estas habilidades y, en este sentido, nuestro proyecto puede ser un buen ejemplo de cómo la colaboración entre diferentes instituciones provenientes de contextos distintos, coadyuva en una definición más completa de este tipo de desarrollos tecnológicos y metodológicos, no sólo en el contexto de

actuación sino también en el contexto de origen de esos desarrollos.

La crisis vivida por los países del Cono Sur en los últimos años ha supuesto cierta parálisis de la investigación científica, incrementada aún más en disciplinas como la arqueología y el área de la gestión patrimonial, en donde la formación especializada y la inserción laboral se ha visto mermada, además de la presencia de otros problemas sociales de mayor envergadura, agudizados en el medio rural. En este contexto el PA, parte integrante del Patrimonio Cultural y Medioambiental, aparece como un recurso socioeconómico vital, alternativo y complementario a otras formas productivas, capaz de fomentar el desarrollo sostenible y no agresivo que garantice a su vez la conservación del mismo. Empezar, desde el ámbito de la investigación y la gestión integral del patrimonio cultural, la lucha por mitigar estos problemas, sólo puede tener sentido en el marco de una política de sostenibilidad. En este sentido, y a pesar de que Uruguay aún no ha desarrollado plenamente su estrategia nacional para el Desarrollo Sostenible (DS en adelante), y de que en España esta estrategia apenas tiene un año de vida, creemos que los objetivos que se plantea nuestro proyecto entran plenamente en el marco genérico del DS, por diversos y fundamentales motivos.

El primero y más concreto está directamente relacionado con las características del registro arqueológico prehistórico de Uruguay; éste, a pesar de ser muy completo, variado y complejo en términos de sitios, períodos y cultura material, no posee, a los fines de su musealización, una visibilidad notoria, a diferencia de lo que ocurre en otros países americanos, que han sacado partido del patrimonio arqueológico maximizando los recursos culturales monumentales. Sólo la arquitectura en tierra (cerritos), junto a las pinturas rupestres y grabados (noroeste del país) constituyen auténticos soportes monumentales, visibles y suficientemente señeros para ilustrar narrativas que refuercen proyectos de puesta en valor, itinerarios arqueológicos, etc. Partiendo entonces de nuestra propuesta teórica, de la investigación conjunta de la arquitectura en tierra, y aprovechando las cualidades visibles de los cerritos uruguayos, creemos que el **paisaje monumental** de esta región constituye el **argumento, el medio y el fin** de un proyecto de gestión integral del patrimonio que haga investigación para el desarrollo. Estas ideas-clave que rigen nuestra argumentación, y que aparecen recogidas en los objetivos del proyecto, son totalmente coherentes con los principios básicos de la Declaración de Río (1992) para el Desarrollo Sostenible. Siguiendo estos principios (específicamente el 9 y 22) y en base a las líneas de acción diseñadas en el **programa 21**, nuestros objetivos también buscan contribuir a la estrategia nacional de DS de la siguiente manera:

El principio 9 recoge que “los Estados deberían cooperar en el fortalecimiento de su propia capacidad de lograr el desarrollo sostenible, aumentando el saber científico mediante el intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos, e intensificando el desarrollo, la adaptación, la difusión y la transferencia de tecnologías, entre éstas, tecnologías nuevas e innovadoras”.

Este intercambio es uno de nuestros objetivos básicos. Entre estas tecnologías, entrarían los nuevos **desarrollos tecnológicos y metodológicos** en gestión del patrimonio, incluyendo los que entran dentro de un procedimiento básico para la gestión de los recursos naturales y culturales como es la evaluación de impacto ambiental (principio 17), también recogido en nuestras acciones.

Además, el principio 22 destaca que las comunidades locales desempeñan un papel fundamental en la ordenación del medio ambiente y en el desarrollo, debido a sus conocimientos y prácticas tradicionales. Los Estados deberán reconocer debidamente su identidad, cultura e intereses y hacer posible su participación efectiva en el logro del desarrollo sostenible. Esto está ampliamente contemplado en el proyecto, a través de diferentes acciones a mediano plazo dirigidas a la **formación de recursos humanos autóctonos** para conducir esa gestión patrimonial de forma sustentable.

Partiendo de estos principios, nuestro proyecto plantea una serie de objetivos coherentes con las distintas líneas de acción diseñadas en el **programa 21** y pensadas para implementar por los distintos estados en sus respectivas estrategias nacionales de Desarrollo Sostenible:

- Integrar el medio ambiente y el desarrollo en el ámbito de planificación y gestión (cap. 8), para lo cual es necesario, entre otras cosas, mejorar la utilización de los datos y la información en todas las fases del proceso de planificación y gestión, así como adoptar sistemas integrados de gestión, especialmente para la ordenación de los recursos y criterios integrados para el desarrollo sostenible a escala regional, incluidas las zonas transfronterizas.

- Esto implica delegar funciones de planificación y gestión en los niveles más inferiores de la autoridad pública y establecer procedimientos para que las comunidades locales participen en actividades de planificación. La realización de un exhaustivo **inventario de recursos patrimoniales** en la zona de trabajo, utilizando para ello tecnología SIG, así como la posterior elaboración de un Plan Director para pensar y coordinar las actuaciones, es claramente consecuente con esta línea de acción, proporcionando una información que puede contribuir al establecimiento de un marco jurídico y reglamentario eficaz, así como a la ordenación ecológicamente más racional de los recursos.

- Promover la **conservación y gestión de los recursos** para el desarrollo (sección II). Entendiendo que, en este caso, apelamos a la transformación del paisaje monumental uruguayo en un recurso cultural para el desarrollo endógeno, en el contexto de un área ambientalmente sensible que debe ser protegida o al menos compatible con otros usos económicos especialmente agresivos, como las arrocetas, y que atienda y ayude a invertir el proceso de desaparición de un patrimonio cultural que es insustituible e irrecuperable.

- Mejorar la **comunicación y la cooperación** entre la comunidad científica, los encargados de adoptar decisiones y el público (cap. 31). En este punto hay que relacionar el objetivo concreto de fomentar la cooperación científica entre las comunidades uruguaya y gallega, así como hacer partícipes a las poblaciones y las administraciones locales de las acciones del proyecto, como forma de generar una conciencia orientada a la conservación y protección de su riqueza patrimonial y a la busca de soluciones constructivas, consensuadas y participativas.

- Propiciar la **transferencia de tecnología** (cap. 34), en este caso, de la tecnología orientada a la gestión integral, ordenada y sostenible de los recursos patrimoniales. Los objetivos del proyecto coinciden con los que marca la Agenda 21, que, entre otros, pretenden velar por el acceso de los países en desarrollo a la información científica y tecnológica, así como a los conocimientos especializados correspondientes. También forma parte de una estrategia sostenible el prestar apoyo al fomento de la capacidad endógena de los países en desarrollo, mediante el desarrollo de los recursos humanos y el fortalecimiento de la capacidad institucional de investigación y desarrollo.

- Reforzar la base científica para la **ordenación sostenible** (cap.35). Para ello es necesario ampliar y fortalecer la base y capacidad científica de los países en desarrollo, especialmente en esferas pertinentes al medio ambiente, y formular políticas ambientales sobre la base de las mejores evaluaciones, conocimientos y cooperación científica.

- **Fomentar la educación**, capacitación y toma de conciencia por parte de la sociedad (cap.36) hacia lo que el desarrollo sostenible significa. Nuestro proyecto en lo que concierne a las actividades de difusión general y educativas entre escolares de las zonas de trabajo y comunidad local, así como los relacionados con la puesta en valor del patrimonio, pretende constituirse en un auténtico proyecto demostrativo y experimental.

Así pues, creemos que los objetivos del proyecto, que se enumeran a continuación, encuentran un marco de referencia ineludible en las bases para la acción que el Programa 21 señala como prioritarias. Del mismo modo, la Estrategia Española para el Desarrollo Sostenible (2003), propugna como parte de sus líneas de acción la cooperación científica y el intercambio de conocimiento, incluso a escala internacional. La puesta en marcha del presente proyecto podría suponer, por lo tanto, una oportunidad para consolidar iniciativas de sostenibilidad autóctonas en Uruguay, así como para contribuir a consolidar una línea de trabajo transatlántica de la estrategia española de sostenibilidad.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

Como se desprende de lo anterior, para cumplir los objetivos del proyecto se han diseñado e implementado varias acciones que atienden a cuatro sectores prioritarios de la actividad arqueológica que creemos esenciales para contribuir al crecimiento de una estrategia nacional de desarrollo sostenible en Uruguay: 1) **Investigación científica**, 2) **Innovación tecnológica y gestión patrimonial**, 3) **Educación patrimonial** y 4) **Formación de recursos humanos**. Los objetivos, contemplan, tanto en su definición como en la práctica, una evaluación directa de la realidad socioeconómica actual y del estado en el que se encuentra la disciplina arqueológica y la gestión del Patrimonio Cultural en Uruguay.

Investigación científica

- Se apuesta por la investigación y actualización científica capaz de generar nuevos conocimientos sobre la prehistoria del Cono Sur, y de esta forma, se intenta profundizar en el conocimiento de los procesos culturales e históricos colocando el énfasis en el estudio comparativo de la arquitectura monumental, su origen y desarrollo en Europa y América.
- Desde un punto de vista concreto, se pretende realizar una caracterización arqueológica y ambiental preliminar de la región del valle del Yaguarí mediante una aproximación a diferentes escalas geográficas, contrastando la información generada mediante la aplicación de diferentes técnicas como son la prospección, la excavación, la tecnología GPS para la georreferenciación de cerritos y la creación de un sistema de información geográfica para la gestión y análisis en base SIG.
- Reconstruir e interpretar las formas de construcción social del paisaje, a distintas escalas y desde una perspectiva sincrónica y diacrónica, integrando la variabilidad de sitios arqueológicos, las relaciones entre éstos y su entorno y la evolución paleoambiental.

Tecnologías para la gestión del patrimonio

- Elaborar, como primera medida, un Catálogo del Patrimonio Cultural Arqueológico de la región Este del Departamento de Tacuarembó, atendiendo no sólo a la caracterización de las entidades arqueológicas sino también al estado de conservación y la situación patrimonial de las mismas.
- Desarrollar un sistema de información arqueológica con base SIG que permita gestionar de manera más eficaz los datos obtenidos durante el proyecto, realizar análisis territorial y divulgar el patrimonio arqueológico de las tierras bajas uruguayas, implementando de manera consensuada y participativa, en el marco de las actuaciones del proyecto, herramientas metodológicas y tecnológicas innovadoras que contribuyan a una mayor profesionalización de la disciplina y a un desarrollo eficiente de la gestión del patrimonio arqueológico en Uruguay.

- Impulsar un grupo de trabajo, integrado por las administraciones nacional y local y los organismos implicados, que estudie alternativas para el establecimiento de medidas efectivas para la definición legal, protección y la conservación del patrimonio cultural arqueológico.

- Sentar las bases para la elaboración de una propuesta de gestión integral del patrimonio cultural como fórmula para integrar los recursos culturales arqueológicos en el contexto local comprometiéndolos con el desarrollo endógeno de las comunidades rurales.

Educación patrimonial

- Atender demandas educativas concretas de la región, surgidas en el contexto de proyectos de desarrollo comunitario que vienen siendo promovidos por actores locales y ONGs desde hace varios años.
- Sensibilizar, en el ámbito nacional y local, acerca de la necesidad de establecer medidas urgentes para la definición legal, protección y conservación del paisaje arqueológico de las tierras bajas uruguayas que sean compatibles con otros usos pero que minimicen la destrucción a la que se está viendo sometido.
- Elaborar material divulgativo (mapas, folletos, pósters y guías arqueológicas de campo) con contenidos derivados de la investigación científica que sirvan de soporte para emprendimientos de puesta en valor, itinerarios y musealización.

Formación de recursos humanos

- Afianzar los lazos de cooperación científica entre el equipo uruguayo y el español, apostando por la formación científica permanente y la actualización interna tanto de los miembros del proyecto como de los colectivos de profesionales de cada país, teniendo en cuenta las potencialidades, necesidades y limitaciones de cada equipo. Este objetivo se concreta a través de las diferentes acciones emprendidas por el proyecto (estancias de trabajo de campo y de estudios en laboratorio, docencia, congresos, exposiciones y publicaciones).
- Fomentar el crecimiento profesional, la formación continua y la inserción laboral.

PROCEDIMIENTOS Y PLAN DE TRABAJO

Si bien el proyecto fue planteado para ser desarrollado a mediano plazo, durante la primera etapa, el plan de trabajo se organizó en torno a dos campañas de trabajo intensivo a lo largo de los años 2001 y 2002, algunas visitas puntuales al campo y una fase de algo más de un año de trabajo de laboratorio. Durante este tiempo se realizaron diferentes actividades en las que participaron arqueólogos gallegos y uruguayos, estudiantes uruguayos y colaboradores de ambos países.

En relación con la **investigación** y la **cooperación científica** se planificaron:

- Prospecciones intensivas en la cuenca media del Arroyo Yaguarí y prospecciones extensivas en diferentes áreas de la región Este del Departamento de Tacuarembó.
- Topografías de detalle de algunos cerritos.
- Excavaciones en un cerrito y sondeos en la planicie del mismo conjunto.
- Análisis tecnológico (cerámica y lítica) de los materiales recuperados en las excavaciones.
- Análisis de sedimentos, fitolitos y dataciones de muestras procedentes de las intervenciones arqueológicas.
- Adquisición y digitalización de datos para la elaboración de modelos digitales de terreno.
- Elaboración de base de datos arqueológica con base SIG.
- Publicaciones conjuntas en revistas especializadas del ámbito nacional e internacional y presentaciones en congresos.

En lo que concierne a la **formación de recursos humanos** se planificaron:

- Cursos y seminarios de capacitación en la aplicación de tecnologías GPS y SIG a la Arqueología y Metodologías de evaluación de Impacto Arqueológico en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UdelAR.
- Conferencias de divulgación general sobre la Prehistoria regional y en particular sobre las acciones y resultados del proyecto, en escuelas rurales de Tacuarembó, en el Museo Nacional de Antropología de Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de Uruguay y Laboratorio de Arqueología (IEGPS-CSIC) en España.
- Elaboración y exposición de pósters de divulgación sobre la Arqueología regional y el proyecto para difundir en escuelas rurales y exposiciones en Galicia.
- Participación de profesionales uruguayos en un curso de especialización dictado en Santiago de Compostela.

Relacionadas con la **gestión patrimonial** se planificó:

- Elaboración de un catálogo de patrimonio cultural arqueológico detallado de la región estudiada.
- Diseño y redacción de un Proyecto marco de gestión integral del patrimonio cultural.

ARQUEOLOGÍA DE LAS TIERRAS BAJAS URUGUAYAS.

En el Atlántico sudamericano, los **cerritos de indios** (denominación local que recibe la arquitectura en tierra prehistórica) han experimentado diferentes desarrollos desde su origen. Aparecen inicialmente vinculados a comunidades prehistóricas del Arcaico final, que protagonizaron importantes transformaciones sociales durante el Holoceno medio. Surgen hace unos 4.500 años en un contexto social y económico propio de una sociedad cazadora recolectora pescadora que, visto en perspectiva histórica, protagonizó un auténtico proceso de colonización y poblamiento efectivo de las tierras bajas sudamericanas que duró hasta la colonización europea.

La categoría cerritos es una denominación genérica que ha sido utilizada desde finales del siglo XIX para denominar una variedad importante de construcciones en tierra. La investigación actual muestra que, dentro de esta categoría, hay formas arquitectónicas y funcionales diferentes (plataformas, terraplenes, microrrelieves, zonas de préstamo) que aparecen compartiendo espacio dentro de conjuntos de estructuras diversas de particular complejidad. La combinación de estas formas arquitectónicas dentro de los conjuntos más complejos se corresponde con sucesivas ocupaciones durante dilatados períodos, el establecimiento de áreas de actividad específicas y distintas cronologías, que en suma, redundaron en el crecimiento y formalización de asentamientos con espacios especializados para distintas actividades.

Formalmente, el **cerrito** típico es una estructura de planta circular y con forma de medio casquete esférico, cuyas dimensiones oscilan entre los 30 y 50 metros de diámetro y 1 a 7 metros de altura. Las **plataformas** se distinguen de éstos por presentar una superficie aplanada, que atestigua el uso como superficie para la instalación de estructuras rituales. Los **terraplenes** son formas alargadas, que miden entre los 70- 100 metros de largo por 25 de ancho y alturas que rondan entre 1 y 7 metros, mientras que los **microrrelieves** son de morfología irregular, muy extendidos en superficie y con escasa altura, que oscila entre los 0,40 y 0,80 m. Por último, para denominar las zonas de extracción de material constructivo, se utiliza el concepto de **zona de préstamo**, que se corresponde con la presencia de depresiones del terreno (estructuras negativas) en la planicie circundante a los cerritos.

La investigación sistemática desarrollada durante los últimos 20 años ha permitido construir un modelo de la prehistoria de las tierras bajas uruguayas, que según el autor puede variar en algunos aspectos y en el que se definen los principales momentos, los cambios estructurales y sus causas (López Mazz 2001; López Mazz y Gianotti 2001; Iriarte 2003; Gianotti 2005). El modelo, a grandes rasgos, sitúa a los grupos de cazadores recolectores del Arcaico final como los protagonistas del inicio de la construcción de formas en tierra. La primeras construcciones no podemos decir que posean un carácter monumental claro, en todo caso ambiguo, ya que son el resultado más de ocupaciones domésticas sucesivas, que

de una construcción monumental intencional. Lo cierto es que, con diferente funcionalidad y por causas muy diversas, se establece, mantiene y amplía la práctica de construir cerritos hasta el momento de la colonización europea. En el transcurso de ese tiempo, se sucedieron importantes cambios en todos los ámbitos de la sociedad, que muestran cómo entre el 4000 y el 3000 A.P. algunos conjuntos de cerritos son el reflejo material de asentamientos domésticos de comunidades cazadoras recolectoras. Otro punto de inflexión importante se advierte un milenio más tarde, cuando los cerritos empiezan a ser utilizados para enterrar a los muertos; durante este período surgen auténticos monumentos funerarios que en muchos casos reconstruyen cerritos existentes, otorgándoles mayor altura y variando la forma arquitectónica hacia una plataforma funeraria (Iriarte 2003). En este momento, los asentamientos con arquitectura en tierra adquieren mayor complejidad en la configuración y organización del espacio interno, llegando a alcanzar en ocasiones una superficie de varias hectáreas. Acompañando este proceso, se comienzan a construir cerritos funerarios en otros puntos

del paisaje y siguiendo un patrón de localización diferente al que exhiben las grandes concentraciones. La historia de la investigación arqueológica en cerritos debe ser rastreada tanto en el Sur de Brasil como en Uruguay; desde mediados del siglo pasado hasta la actualidad, arqueólogos de ambas regiones han desarrollado de manera sistemática y con diferentes opciones teórico-metodológicas aproximaciones distintas a este fenómeno. En el lado uruguayo, la investigación cobra relevancia nacional con el surgimiento de la Comisión de Rescate Arqueológico de la Cuenca de la Laguna Merín (CRALM) en la década de los '80. Esta comisión fue creada para estudiar los sitios con estructuras monticulares de las tierras bajas de la zona de San Miguel, al Este de Uruguay (Departamento de Rocha) y de esta forma mitigar el impacto que estaban sufriendo por el desarrollo creciente del cultivo del arroz y las consecuentes obras de canalización y drenaje, realizándose las primeras excavaciones en los cerritos y estructuras arqueológicas aledañas (microrrelieves).

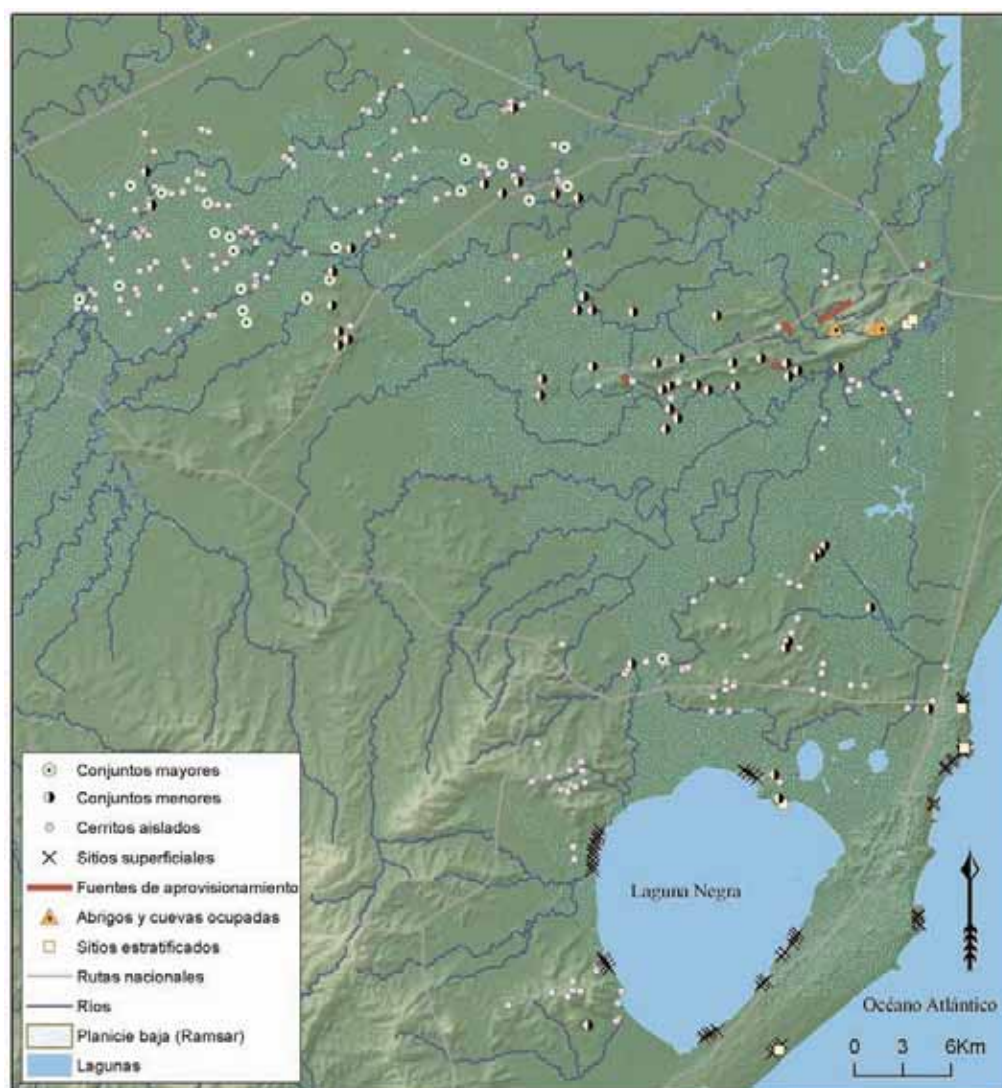


Figura 1.1: Distribución de sitios arqueológicos en Rocha

Los trabajos realizados por la CRALM permiten documentar estratigrafías, enterramientos y materiales en varios sitios arqueológicos, y a partir de ellos se generan las primeras interpretaciones funcionales, cronológicas y sociales de los grupos constructores de cerritos (Curbelo et al. 1990; López Mazz 1992; López Mazz y Bracco 1994). A partir de los primeros datos se propone un modelo interpretativo en el que se reconocía a los grupos constructores de cerritos como una sociedad de cazadores recolectores de alta eficiencia en ambientes de alta productividad (López Mazz y Bracco 1994:60). El modelo permitió dar cuenta de características indicadoras de sistemas sociales complejos en los que se advertía densidad demográfica en aumento, complejidad en las prácticas funerarias, circunscripción a áreas de concentración de recursos (López Mazz y Bracco 1994), y, por otra parte, sirvió para desterrar la visión mantenida hasta el momento, que reconocía a estos grupos como pequeñas bandas de cazadores simples marginales, y aportó una nueva interpretación a la arqueología regional.

En la actualidad, asistimos a la diversificación de la producción científica y de las líneas de investigación y proyectos que vienen siendo impulsadas desde perspectivas teórico-metodológicas distintas a las que había desarrollado la CRALM (Pintos 1999, 2000; Gianotti 2000, 2005; Iriarte 2003; López Mazz et al. 2004). En estas investigaciones se reconocen procesos emergentes de segmentación social, indicadores de territorialidad, fortalecimiento e intensificación de la actividad monumental asociada a la construcción de asentamientos complejos, relacionándolos, además, con sociedades que, independientemente de su carácter agrícola o recolector (tema de debate actual), muestran sistemas de gestión doméstica del medio basados en una economía mixta que se sostiene principalmente en el aprovechamiento directo de especies animales de gran porte (cérvidos, lobo marino, capibara), y se complementa con la aportación de otras de mediano y pequeño porte como roedores, lagartos, peces y aves (Moreno 2004; Pintos y Gianotti 1995, Pintos 2000). El modelo económico propuesto (Pintos 2000) muestra al complejo cérvido, formado por las diferentes especies disponibles de estos animales, como soporte principal de la ingesta proteica, al menos durante los últimos 2500 años. En los últimos años, los datos proporcionados por los análisis de fitolitos han mostrado como dentro de este modelo hay que integrar el manejo de especies vegetales silvestres. La presencia de estos recursos queda documentada a través de semillas carbonizadas del fruto de palmeras (*Butiá capitata* y *Arecastrum romanzoffianum*), del fruto del Tala (*Celtis tala*), y de tubérculos y hojas cuyo uso se conoce a través de la información etnográfica y los análisis de fitolitos, como son la achira (*Canna* sp.), las Bromeliáceas y Ciperáceas, frutos de Tala (*Celtis tala*), de Mburucuyá (*Passiflora* spp) y de Cucurbitáceas (*Lagenaria siceraria*). No obstante, la presencia de estos recursos es innegable, resta evaluar la incidencia real de estos productos en la economía de estas sociedades (del Puerto et al. 1999, 2000, 2003; Iriarte et al. 2001; Iriarte 2003).

Una de las funcionales tradicionalmente atribuida a los cerritos es la funeraria (Figura 1.2). En ellos se han documentado numerosas inhumaciones que han posibilitado la identificación de modalidades y prácticas funerarias y el estudio del ritual asociado a la construcción de montículos. Algunos trabajos de síntesis recogen el repertorio de modalidades y las características principales del ámbito funerario (Gianotti 1998; Cabrera 1999), otros han desarrollado estudios genéticos sobre las poblaciones prehistóricas (Sans 1999; Bertoni et al 2000), además de analizar el tratamiento brindado a los individuos que aparecen en los cerritos. Estos últimos muestran como algunos individuos recibieron un tratamiento cuidadoso que condujo al enterramiento del cuerpo, mientras otros muestran evidencias de procesamiento de los cuerpos (huellas de descarte y desarticulación y fracturas intencionales) con un patrón similar al identificado en el registro faunístico, permitiendo establecer una forma distinta de incorporación al cerrito, en estos casos como desechos formando parte del material constructivo (Gianotti 1998; Pintos y Bracco 1999; Moreno 2004; Gianotti y López Mazz 2005) (Figura 1.3). No obstante, nuevos datos indican que los cerritos probablemente no hayan surgido con esta función. En términos generales, hacia el 3.000 A.P., el registro funerario permite reconocer la generalización de la práctica de enterrar en cerritos, y en el transcurso de los dos milenios siguientes, se reconoce en forma creciente cierta complejidad en el tratamiento mortuario, variabilidad de elementos de ajuar, y crecimiento y formalización de los cerritos como cementerios, integrados estos últimos dentro de los asentamientos pero también fuera de ellos. Asistimos así a una re-significación de las construcciones en tierra que, además de monumentalizar el mundo doméstico, también monumentalizan la muerte, uniendo el pasado y los ancestros con el mundo de los vivos.

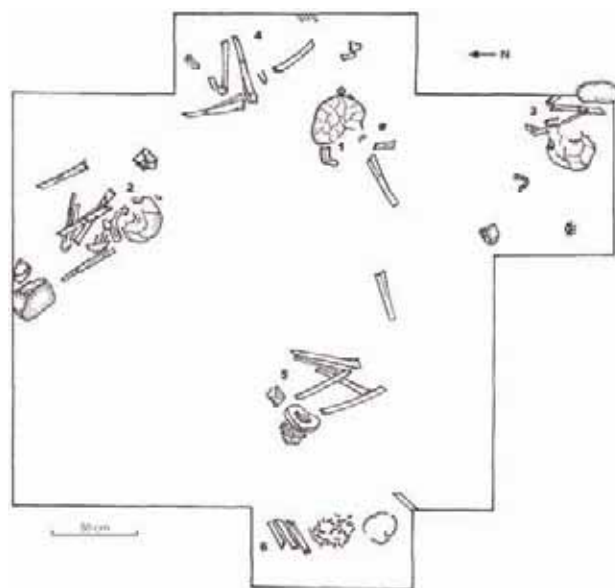


Figura 1.2: Enterramientos en el cerrito VI de Los Indios

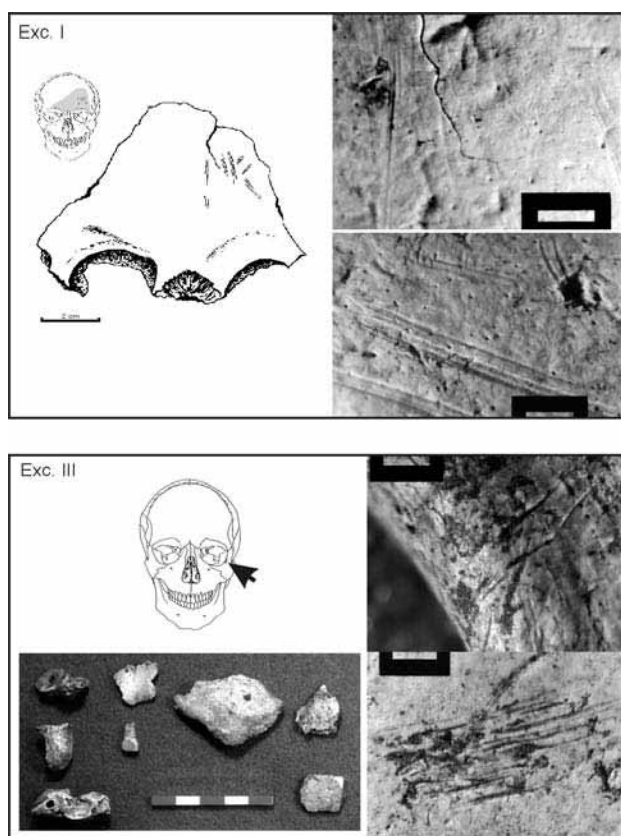


Figura 1.3: Restos parciales con evidencias de tratamiento traumático recuperados en los cerritos I y III de Los Indios

En los inicios de la investigación la esfera doméstica constituyó uno de los ámbitos desconocidos de la sociedad constructora de cerritos. Desde hace aproximadamente una década, diferentes intervenciones empiezan a mostrar testimonios de la relación entre montículos funerarios y asentamientos en el entorno de los conjuntos (López Mazz y Gianotti 1998, 2001; Cabrera 2001; Iriarte 2003). La propia construcción de monumentos y de los espacios monticulares muestra cómo el crecimiento de cada cerrito es un proceso inacabado que se produce a muy diferentes ritmos (larga y corta duración), directamente relacionado con el establecimiento de asentamientos complejos y con el surgimiento de las primeras comunidades formativas (Iriarte 2003). La construcción del asentamiento denota una planificación deliberada del espacio, en el que se combinan áreas de actividad doméstica, de actividad funeraria, pequeñas huertas y espacios públicos de agregación social (**plazas**) (López Mazz y Gianotti 1998; Gianotti 2000, 2005; López Mazz 2001; Iriarte 2003). En esta línea, la arquitectura en tierra constituye uno de los testimonios materiales que permite reconocer, a escala regional, la organización política, económica y social de las comunidades, en donde la construcción de cerritos es el elemento visible del proceso de construcción del espacio y el territorio.

Varias de las interpretaciones anteriores han surgido al amparo de las investigaciones conjuntas entre gallegos y uruguayos, suponiendo una nueva mirada en clave espacial al registro arqueológico regional y ampliando el horizonte de la interpretación sobre este fenómeno monumental. Las investigaciones, enmarcadas en los lineamientos teóricos de la Arqueología del Paisaje (Criado 1989, 1993, 1999), han permitido comprender los mecanismos de representación espacial y construcción del paisaje monumental en las tierras bajas uruguayas, reconociendo la acción social que subyace a las regularidades espaciales, la diversidad arquitectónica y la variabilidad simbólica, funcional y cronológica de los monumentos en tierra (Criado et al. 2004, 2005; Gianotti 2005). Además, como se verá a continuación, dentro de esta perspectiva y desde la cooperación, se ha contribuido a la producción de valores añadidos al trabajo arqueológico, concretados en diferentes acciones que van desde la catalogación arqueológica y la capacitación profesional de ambos equipos, hasta la educación patrimonial y la divulgación. Estas dimensiones del proyecto, como veremos a lo largo de esta memoria, atienden a una filosofía de trabajo y a los planteamientos teóricos emanados del Laboratorio de Arqueología da Paisaxe, y al compromiso con el contexto social en el que actuamos.

Caracterización general del área de trabajo

Los cerritos se distribuyen un amplio territorio que incluye las tierras bajas del Sur de Brasil y el Noreste y Este de Uruguay, coincidiendo en extensión con centenares de **humedales** dulces y salinos que destacan por tener una gran riqueza y biodiversidad, hecho que ha merecido en la zona Sureste de Uruguay el reconocimiento de: sitio **Ramsar**: "Bañados del Este" (DINARE-MGPA), la declaración de reserva de la biosfera dentro del programa MAB/UNESCO (1976) y la creación de varios espacios naturales protegidos (PROBIDES) y parques naturales (Parque Natural de San Miguel y Parque de Santa Teresa). Hasta 1996 prácticamente la totalidad de la investigación en cerritos se había centrado en esta región, salvo una excavación puntual realizada en 1983 en un cerrito de la cuenca del Arroyo Yaguarí. Diez años más tarde, un equipo del Departamento de Arqueología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación comienza a trabajar en Tacuarembó y concretamente en la cuenca del Arroyo Yaguarí para obtener datos que permitieran caracterizar los cerritos de esta zona y compararlos con los de Rocha. Es así que nuestro proyecto retoma estos trabajos iniciales, ampliando la zona de estudio para incluir todas las tierras bajas del Este del Departamento, abarcando los ríos Tacuarembó Grande, arroyo Tacuarembó chico, arroyo Caragatá, Yaguarí y Zapucay.

Los humedales del centro-este uruguayo forman parte de la gran cuenca hidrográfica del Río Negro medio a su paso por el Departamento de Tacuarembó y Cerro Largo. Este curso, uno de los principales en magnitud y caudal, atraviesa el territorio uruguayo de E-W configurando una particular sucesión de ambientes que son punto de referencia a la hora de estudiar los paisajes arqueológicos desde el período Paleoindio, pasando por el Arcaico y el Formativo, hasta la etapa colonial. Fisiográficamente en la zona predominan las planicies bajas y medias, no obstante, las serranías aparecen también circunscribiendo las tierras bajas y delimitando la región con el Departamento de Rivera por el Norte. La región presenta una densa red hidrográfica constituida por ríos y arroyos de caudal permanente e innumerables cañadas y cursos intermitentes. A grandes rasgos podemos definir tres grandes unidades fisiográficas: serranías, planicies medias y planicies bajas.

Las serranías limitan la región por el Norte y Noreste, constituyen el relieve más alto del área con cotas que rondan entre los 180 y 250 msnm. Desde un punto de vista geológico, las formaciones representadas en la geología local van desde el Pre-Cámbrico hasta el Cuaternario (DI.NA.MI.GE. 1985; Bossi y Navarro 1991).

Están conformadas por litologías fundamentalmente graníticas y basálticas, aunque también se encuentran areniscas y calizas. Concretamente en el área de trabajo están presentes litologías de la isla cristalina de Rivera al N, y de la Formación Arapey que desde el NW suministra basaltos y areniscas silicificadas que, en forma de rodados, aparecen en los cauces fluviales. Hacia el E aparece la Formación Yaguarí (formada por arcillas, calizas y rocas sedimentarias) sobre las que apoyan sedimentos cuaternarios. Los ecosistemas principales en esta unidad ambiental son el **monte de quebrada** y la **pradera**. El primero está asociado a cursos de agua pero restringido a las pequeñas cuencas interserranas en donde predomina la vegetación xerófila arbustiva y arbórea. En el caso de la pradera, no alcanza gran extensión y magnitud por las condiciones rocosas del sustrato, que hacen que la presencia de gramíneas y chircales no adquiera la misma densidad que en las planicies medias.

Las **planicies** bajas están modeladas por los cursos fluviales y se corresponden con las planicies aluviales de los principales ríos. Se ubican por debajo de la cota de 110 msnm, estando dominadas por ecosistemas de **bañados** asociados a unidades ambientales como **lagunas**, **cursos de agua** y **planicies de inundación** temporal. En las planicies bajas, además de los bañados, se localizan otros ecosistemas como el **monte fluvial** y la **pradera**. Es por ello que en esta unidad ambiental es donde se registra mayor biodiversidad y gran riqueza de especies de flora y fauna.

Los humedales o bañados son cuerpos húmedos de carácter temporal o permanente caracterizados por la presencia de abundante vegetación hidrófila dominada por especies como el junco, el caragatá y la espadaña, gramíneas perennes y varias especies de plantas flotantes en espejos de agua. Como mencionamos, aparecen asociados a otros ecosistemas como el monte fluvial, que en el área de actuación del proyecto cobra relevancia por presentar una importante superficie y densidad arbórea. El monte fluvial acompaña las márgenes de los ríos llegando a alcanzar en la confluencia del arroyo Yaguarí con el Caragatá más de 6 km de extensión a cada lado. Presenta una importante variedad de especies que conforman un estrato herbáceo, uno arbustivo y otro arbóreo que, a su vez, presenta una zonación lateral y longitudinal a los cursos. La zonación lateral paralela a los ríos permite distinguir una zona interior con especies hidrófilas, una zona intermedia con especies xerófilas o subxerófilas (con un bosque denso de mayor altura y muy cerrado) y una zona exterior con especies más xerófilas. Esta última se relaciona con un monte más bajo y abierto que limita con la pradera configurando un ecotono donde crece además pajonal, vegetación arbustiva y arbórea.

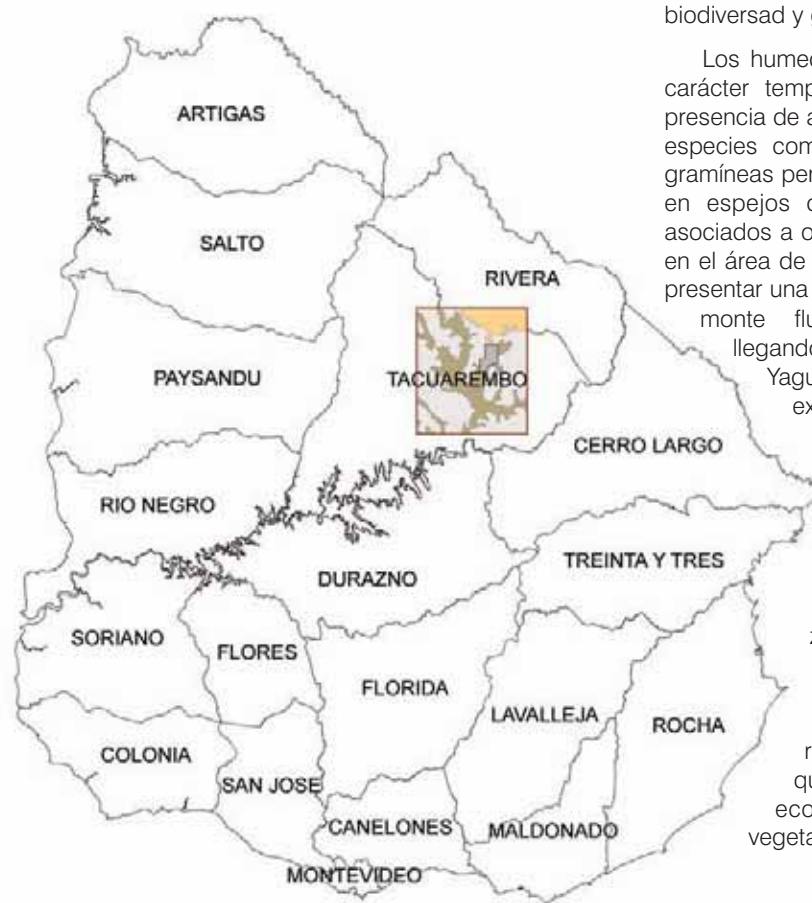


Figura 1.4: Ubicación geográfica del área de trabajo



Figura 1.5: Vista de la desembocadura y confluencia del Arroyo Tacuarembó chico y Yaguari

Desde el punto de vista arqueológico a la conjunción de estos ecosistemas se le conoce como **tierras bajas**, caracterizadas no solo por su ubicación topográfica sino por la complementariedad de ambientes y ecosistemas que proveen de una biomasa y riqueza propia.

Por último, las **planicies medias** constituyen la unidad más representativa del área, se caracterizan por tener un relieve muy suave, con cotas de entre 110 y 170 msnm y pendientes que no sobrepasan el 2%; predomina el ecosistema de pradera y una cobertura vegetal predominante constituida por vegetación de gramíneas y chircas en las zonas más altas y monte fluvial abierto en zona no inundable. Las cuchillas (así se conoce localmente el relieve de suaves lomadas) y sus dorsales de estribación estructuran el territorio conformando microcuencas fluviales (cañadas) separadas por interfluvios que discurren en sentido NW-SE y transversales a los cursos fluviales de primer orden.

Actualmente, en la región, el suelo en su mayor parte está dedicado a la explotación ganadera alternando con el cultivo de arroz en las planicies de inundación de los ríos. Actividad que ha generado consecuencias muy negativas para la conservación de gran parte de las entidades patrimoniales arqueológicas que se localizan en el área. Como veremos más adelante, la conservación del patrimonio arqueológico regional se ha visto en gran medida afectado por esta última actividad, situación que ha conducido a que la identificación y valoración de la situación patrimonial con vistas al estudio de medidas correctoras que minimicen este impacto, sea uno de los objetivos fundamentales del proyecto.

Problemática arqueológica previa

La zona norte del Uruguay fue objeto de estudio por parte de algunos arqueólogos en la década del '70. Uno de los que más información ha proporcionado sobre el valle del Río Negro ha sido A. Taddei. De este autor son quizás algunos de los pocos trabajos que se conocen específicamente para el área (Taddei 1969, 1974, 1982).

En 1982, Taddei realiza una síntesis de la prehistoria de la región estableciendo ciertas relaciones culturales con tradiciones de la Pampa y Patagonia. Basándose fundamentalmente en análisis de materiales procedentes de recolecciones superficiales, excavaciones del Centro de Estudios Arqueológicos (C.E.A.) y de sus trabajos arqueológicos en la zona del Río Negro medio, establece una secuencia cronocultural definiendo diferentes formaciones sociales: cazadores especializados, recolectores cazadores primitivos, cazadores recolectores pescadores ceramistas, agricultores incipientes canoeros ceramistas. Con esta secuencia, Taddei tuvo la virtud de realizar los primeros trabajos de síntesis y elaborar modelos integrando datos de otras regiones, a pesar de que una de las mayores limitaciones de la misma está en la elaboración de una clasificación histórico-cultural con base en la tipología lítica y sobre todo con materiales procedentes de recolecciones superficiales en donde los hallazgos no están contextualizados y no permiten tener en cuenta otros aspectos. A los trabajos de Taddei se suma el conocimiento de varios arqueólogos autodidactas a los que se les reconoce mapas arqueológicos no publicados. Entre ellos estaba el Cr. Alcides Caorsi, a quien le debemos gran parte de la información de base que sostuvo el diseño del proyecto y las primeras prospecciones realizadas. Otro mapa que recoge la distribución de algunos conjuntos de cerritos en el área fue elaborado por Oliveira y se encuentra actualmente expuesto en una sala del Museo nacional de Antropología de Montevideo.

Otro autores retoman los trabajos de Taddei en la zona del Río Negro medio, en procura de acotar estratigráfica y cronológicamente el registro material, fundamentalmente lítico y procedente de recolecciones superficiales, documentado por este autor (Baeza et al. 2001). Los autores describen los trabajos de excavación realizados sobre un sitio arqueológico localizado en la margen izquierda del Río Negro medio; trabajos que permitieron documentar materiales similares a los descritos por Taddei para la zona y que proporcionan algunos datos que permitirían avanzar la situación crono estratigráfica de los mismos.

Concretamente relacionado con el Valle del Arroyo Yaguari, contamos con dos trabajos, uno de Sans (1985) y Suárez (1996). Ambos están referidos a la misma excavación realizada en el año 1983 en un cerrito del conjunto Caldas del arroyo homónimo, dirigida por Taddei y con la participación de un equipo de arqueólogos y estudiantes de la Facultad de Humanidades.

Sans (1985) elaboró un informe con los resultados preliminares de las excavaciones realizadas. Durante esta campaña de trabajo de campo se localizaron en el conjunto estudiado un total de 56 estructuras monticulares de tipo circular o subcircular, se realizaron 4 sondeos sobre uno de los cerritos, dos de los cuáles fueron de 2,25 x 2,25 metros y los otros dos de 2 x 2 metros. Se excavó por niveles artificiales de 5 y 10 centímetros. Fuera de la estructura monticular se efectuó un sondeo de 0.80 x 0.80 m. El material recuperado se compone mayoritariamente por lascas sin retoque, núcleos, fragmentos artificiales, bolas de boleadoras fragmentadas, ocre, restos óseos animales

y humanos y muy pocos fragmentos cerámicos. Estos materiales se encuentran hoy almacenados en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y solamente han sido estudiados los materiales líticos (Suárez 1996).

En una de las excavaciones (I-IB) se produjo el hallazgo de un enterramiento humano completo, de tipo primario, flexionado decúbito lateral derecho en regular estado de conservación. Los estudios permitieron reconocer un individuo adulto, entre 25 y 30 años de edad y de sexo indeterminado. Por encima del enterramiento se localizó un fogón, del cuál se obtuvo una muestra de carbón para datación que proporcionó el primer fechado radiocarbónico para cerritos en Uruguay, con una antigüedad de 3170 ± 150 AP (SI-6495) (Sans 1985).

Los materiales del cerrito excavado no fueron analizados hasta 1996, año en el que R. Suárez efectúa un análisis tecnológico del material lítico recuperado. Dentro del conjunto de materiales optó por analizar aquellos pertenecientes a la excavación II ya que era la única de las excavaciones que presentaba todos sus niveles completos y fue profundizada hasta los niveles estériles por debajo de la base del montículo. También se seleccionaron para analizar los núcleos e instrumentos recuperados en las otras excavaciones. El análisis apuntó al reconocimiento de gestos técnicos, etapas de producción y conjunto de actividades involucradas en el subsistema de producción lítica (Suárez 1996). Como conclusiones Suárez plantea que la producción de instrumentos líticos en la región se hace a partir de materias de muy buena calidad, las mismas proceden de lechos de cantos rodados o filones de origen local, con lo cuál también se puede establecer que la búsqueda de las zonas de aprovisionamiento no demandaría un gasto de energía muy grande. En el cerrito estudiado se hallan representadas varias etapas del procesamiento de los distintos recursos líticos. En este sentido afirma que primeramente se transportaron desde zonas cercanas cantos rodados y/o formas bases iniciales, cuyo destino sería la fabricación de instrumentos mayoritariamente unifaciales. En el sitio se encuentran las primeras etapas de reducción lítica donde el principal objetivo fue descortezar cantos rodados y preparar plataformas para continuar el **debitage**. También se reconocieron etapas posteriores a la reducción de núcleos y también la fabricación de instrumentos. El equipo instrumental de las poblaciones prehistóricas que produjeron esos restos se compone de instrumentos unifaciales y en menor medida bifaciales, así como lascas con sus filos utilizados, percutores y boleadoras. También se destaca el hecho de que los materiales estudiados configuran un sistema tecnológico donde los instrumentos son conservados al máximo (Suárez 1996).

Por último, en 1996 se han realizado varios trabajos en la cuenca del Yaguarí, concretamente en el conjunto de cerritos que ya había sido excavado (conjunto Caldas). Estos partieron de un tipo de aproximación diferente, en donde se aplicaron estrategias metodológicas derivadas de la Arqueología del Paisaje (Gianotti y Leoz 1996, 2001). Estos trabajos realizados en el marco de un proyecto de CSIC – UdelaR, dirigido por J. M. López Mazz se orientaron hacia el análisis de distribución y emplazamiento de cerritos

al interior del conjunto Caldas, con la finalidad de reconocer las pautas de organización y configuración del espacio de este conjunto monumental (Gianotti y Leoz 1996, 2001). Los resultados, aunque preliminares, supusieron los primeros ensayos de una aproximación distinta que contó con la aplicación de una metodología novedosa para el estudio de la organización de los espacios monumentales en Uruguay. Del estudio concreto se obtuvieron algunos mapas arqueológicos de detalle, y una primera aproximación a la organización de los espacios monumentales de las tierras bajas de Yaguarí.

En estos trabajos se identificó un patrón de emplazamiento asociado a la planicie de inundación del Yaguarí, en el que los conjuntos se vinculan a las vías de circulación y acceso a la planicie aluvial y a las zonas más aptas para el asentamiento que coinciden con rinconadas de meandros próximas a bañados permanentes y lagunas. En términos generales se concluye que los cerritos reafirman las características físicas del entorno natural, y se distinguen, en la red de lugares, dos patrones de agregación diferentes para la planicie aluvial. Uno formado por conjuntos que albergan un número variable pero alto de cerritos (entre 15 y 100) y otro patrón conformado por conjuntos pequeños (de menos de 4 cerritos) próximos a los cursos fluviales de segundo orden y asociados a la zona de paso (picadas) para cruzar el arroyo.

Por otra parte se subraya la correspondencia entre los conjuntos de cerritos y las áreas de concentración de recursos naturales. En relación con esto último, se observa que el emplazamiento de los conjuntos de mayores dimensiones coincide con las zonas en donde las planicies de inundación - zonas de reserva de pastos frescos durante todo el año - presentan mayores dimensiones, con las vías de circulación fluvial y con los puntos desde donde se tiene una visibilidad directa sobre los áreas de recursos. Mientras que los conjuntos menores se localizan en zonas de circulación restringida y probablemente impedida en temporada lluviosa, generalmente asociados a vados para cruzar el arroyo y presentan condiciones de escasa visibilidad y visibilización (Gianotti 2000; Gianotti y Leoz 2001).

Desde estos últimos trabajos, la investigación siguió su curso hasta que, en el 2001 y 2002 se pone en marcha el presente proyecto de cooperación científica, contando con la presencia del equipo gallego y la financiación de diferentes instituciones. En esta ocasión, el proyecto da un giro sustancial, ampliando las líneas de acción e integrando objetivos que apuntan al desarrollo de actividades en materia de investigación aplicada y gestión patrimonial (López Mazz et al 2004; Gianotti et al 2005).

El proyecto pensado en los términos enunciados y a través de los objetivos propuestos, aspira a obtener resultados y productos específicos que tienen ver con el descubrimiento, inventario y valoración patrimonial de los diferentes sitios arqueológicos de la región centro uruguaya, con vistas a su conservación, puesta en valor e integración en un circuito regional.

Por otra parte, la investigación arqueológica uruguaya necesita de estudios a escala regional en zonas no estudiadas del país (centro-este) que complementen la visión arqueológica local generada por la mayor parte de las intervenciones realizadas en el Sureste del país. Los nuevos trabajos permitirán comparar ambas regiones monumentales (Sureste y centro-Este), comprender de manera más amplia las formas del poblamiento en las tierras bajas uruguayas y aportar un nuevo contexto arqueológico a la prehistoria regional. Los resultados obtenidos en los distintos trabajos realizados están sintetizados en los distintos capítulos que conforman este volumen.

Bibliografía

- Agenda 21. **Cumbre de Río de Janeiro 1992**. Naciones Unidas.
- Baeza, J.; Femenías, J.; Suárez, R. y Florines, A. 2001. Investigación arqueológica en el Río Negro Medio (informe preliminar). En **Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio**. Tomo I: 285-295. Montevideo: Gráficos del Sur.
- Barreiro D. 2005. **Arqueología y Sociedad: propuesta epistemológica y axiológica para una arqueología aplicada**. (Tesis doctoral). Facultad de Xeografía e Historia. Universidad de Santiago de Compostela. Inédito.
- Bertoni, B.; Portas, M. y Sans, M. 2000. Relaciones morfológicas de las poblaciones prehistóricas del Uruguay: análisis de los restos esqueléticos humanos. En Coirolo A., y Bracco R. (ed). **Arqueología de las Tierras Bajas**: 367-382, Montevideo: MEC.
- Bossi, H. y Navarro, R. 1991. **Geología del Uruguay**. Publicaciones de la Universidad de la República. 453 pág. Montevideo: Graphis ltd.
- Bracco, R. y López Mazz, J. M. 1994. Cazadores-Recolectores de la Cuenca de la Laguna Merín: Aproximaciones teóricas y modelos arqueológicos. Lanata J.L. y Borrero L.A. (eds). **Arqueología Contemporánea** 5:51-64. Bs. As.
- Cabrera, L. 1999. Funebria y Sociedad entre los Constructores de Cerritos del Este Uruguayo. En López Mazz, J.M y Sans, M., **Arqueología y Bioantropología de las tierras bajas**:13-34. Montevideo: Departamento de publicaciones, Udelar.
- Cabrera, L. 2001. Las áreas domésticas de los "constructores de cerritos": El sitio CG14EO1. En **Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio**. Tomo I: 55-68. Montevideo: Gráficos del Sur.
- Criado Boado, F. 1989. Megalitos, Espacio, Pensamiento. **Trabajos de Prehistoria** 46: 75-98. Madrid: CSIC.
- Criado Boado, F. 1993. Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. **Spal** 2: 9-55. Sevilla.
- Criado Boado, F. 1999. **Del terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje**. Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje(CAPA) 6 . Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueología e Formas Culturais.
- Criado Boado, F.; Gianotti García, C. y Mañana Borrazás, P. 2004 (en prensa). Espacios para vivos - espacios para muertos. Perspectivas comparadas entre la monumentalidad del Atlántico ibérico y el sudamericano. **Actas del III Congreso del Neolítico**, Santander.
- Criado Boado, F.; Gianotti García, C. y Mañana Borrazás, P. 2005 (en prensa). Before the Barrows: Forms of Monumentality and Forms of Complexity in Iberia and Uruguay. In :mejda, L. (ed.). **Archaeology of burial mounds**.
- Curbelo, C.; Cabrera, L; Fusco, N.; Martínez, E.; Bracco, R.; Femenías, J. y López Mazz, J. 1990. Sitio CH2D01, área de San Miguel. Estructura de sitio y zonas de actividad. Departamento de Rocha. **Revista do Cepa**. Vol. 17 (20) 333-345. Sao Paulo.
- del Puerto, L. 2003. **Paleoetnobotánica y Subsistencia: Ponderación de recursos vegetales y análisis arqueobotánico para el Este del Uruguay**. Tesis de Licenciatura, 119 págs. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
- del Puerto L.; Inda H. y Campos S. 1999. Análisis de silicofitolitos de la matriz sedimentaria del sitio CG14E01, Rocha (R.O.U.) **Ameghiniana** 36 (4). Bs As.
- del Puerto L.; Inda H. y Würschmidt A. 2000. **Fitolitos de cucúrbitas arqueológicas y actuales**. **Actas del XI Simposio de Paleoetnobotánica y Palinología**. S. M. de Tucumán.
- DI.NA.MI.GE. 1985. **Memoria explicativa de Carta Geológica del Uruguay a escala 1:500 000**. Montevideo: Ministerio de Industria y Energía, Dirección Nacional de Minería y Geología.
- Femenías, J.; López Mazz, J. M.; Bracco, R.; Cabrera, L; Curbelo, C.; Fusco, N. y Martínez, E. 1990. Tipos de Enterramiento en estructuras monticulares "cerritos", en la región de la cuenca de la Laguna Merín. (R.O.U.) **Revista do Cepa**. 17 (20): 345- 356. Sao Paulo.
- Gianotti García, C. 1998. **Ritual Funerario en las Tierras Bajas de Uruguay**. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Udelar, Montevideo.
- Gianotti García, C. 2000. **La construcción social del espacio en la cuenca del Arroyo Yaguarí, Departamento de Tacuarembó, Uruguay**. (Trabajo de Investigación de Tercer Ciclo) Departamento de Historia I, Facultade de Xeografía e Historia, USC, Santiago de Compostela. Inédito.
- Gianotti García, C. 2002. **Estudio de los Paisajes Monumentales Prehistóricos**. Memoria del proyecto de cooperación científica, Agencia Española de Cooperación Internacional. Laboratorio de Arqueoloxía (IEGPS-CSIC/XuGa). Santiago de Compostela.

Gianotti García, C. 2005. Arqueología del Paisaje en Uruguay. Origen y desarrollo de la arquitectura en tierra y su relación con la construcción del espacio doméstico en la prehistoria de las tierras bajas. En Muntañola, E. y Mameli, L. (eds), **Amer&Cat**; Barcelona: Instituto Catalá de Cooperació iberoamericana.

Gianotti García, C. y Leoz, E. 1996. **Hacia una arqueología del movimiento en la Cuenca del Arroyo Yaguarí**. Monografía de Taller en Arqueología. Departamento de arqueología, FHCE – UdelAR. Montevideo.

Gianotti García, C. y Leoz, E. 2001. Hacia una arqueología del movimiento en la Cuenca del Arroyo Yaguarí, Tacuarembó - Uruguay. **Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio**. Tomo I: 135-146. Montevideo: Gráficos del Sur.

Gianotti García, C. y López Mazz, J. M. 2005. Prácticas funerarias en la localidad arqueológica Rincón de Los Indios. **Revista Intersecciones en Antropología**, Olavarría: UNCPBS. En prensa.

Gianotti García, C.; Parcero Oubiña, C.; Barreiro Martínez, D.; Otero Vilariño, C. y Amado Reino, X., 2005. La construcción del inventario arqueológico del curso medio del Aº Yaguarí (Tacuarembó): reflexiones, procedimientos de trabajo y resultados. En López Mazz J. M. (ed), **El Patrimonio Arqueológico en el Uruguay**. Montevideo: FHCE-UdelAR. En prensa.

Iriarte, J., 2003. **Mid-Holocene emergent complexity and landscape transformation: the social construction of early formative communities in Uruguay**, La Plata Basin. Unpublished Dissertation for Doctor degree in Philosophy, Department of Anthropology, University of Kentucky.

Iriarte, J.; Holst, I.; López Mazz, J. M. y Cabrera, L. 2001. Subtropical wetland adaptation in southeastern Uruguay during the mid-Holocene: an archaeobotanical perspective. En B. Pudrý (ed.) **Enduring record: the environmental and cultural heritage of wetland**:62-70. Florida: University of Florida.

López Mazz, J. M. 1992. Aproximación a la Génesis y Desarrollo de los Cerritos de la Zona de San Miguel. En **Ediciones del Quinto Centenario**. Vol. 1: Estudios Antropológicos: 76-96. Montevideo: UdelAR.

López Mazz, J. M. 1999. Ritmos y dinámica constructiva de las estructuras monticulares. Sector Sur de la cuenca de la Laguna Merín – Uruguay. En López Mazz, J. M. y Sans, M. (eds). **Arqueología y Bioantropología de las tierras bajas**: 13-34. Montevideo: Departamento de publicaciones, UdelAR.

López Mazz, J. M. 2000. Trabajos en Tierra y Complejidad Cultural, en las Tierras Bajas del Rincón de Los Indios. En Coirolo, A., y Bracco, R. **Arqueología de las Tierras Bajas**: 271-284. Montevideo: MEC.

López Mazz, J. M. 2001. Las estructuras tumulares (cerritos) del Litoral Atlántico uruguayo. **Latin American Antiquity**, 3:1-25.

López Mazz, J. M. y Gianotti C. 1998. Construcción de espacios ceremoniales públicos entre los pobladores de las tierras bajas de Uruguay. Estudio de la organización espacial en la localidad arqueológica Rincón de los Indios. **Revista de Arqueología** 11:87-105. Sao Paulo: Sociedade de Arqueología Brasileira.

López Mazz, J. M. y Gianotti C. 2001. Diseño de proyecto y primeros resultados de las investigaciones realizadas en localidad arqueológica "Rincón de los Indios". **Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio**. Tomo I:163-173. Montevideo: Gráficos del Sur.

López Mazz, J. M. y Pintos S. 2000. Distribución de estructuras en tierra en la Cuenca de la Laguna Negra. En Coirolo, A., y Bracco, R. **Arqueología de las Tierras Bajas**: 49-58. Montevideo: MEC.

López Mazz, J. M.; Criado, F. y Gianotti, C., 2004. Arqueología en el Valle del Arroyo Yaguarí. Diseño de Proyecto y Primeras Actividades. En Beovide L., Barreto, I. y Curbelo C. **X Congreso Nacional de Arqueología Uruguay. La arqueología uruguaya entre los desafíos del nuevo siglo**. CD-ROM multimedia didáctico. Montevideo: AUA.

Moreno, F., 2004. **Análisis arqueofaunístico en el sitio Rincón de los Indios**. (Tesis de licenciatura). Departamento de Arqueología, FHCE/UdelAR. Montevideo

Pintos, S., 1999. Cerritos, caciques y otras historias. Cazadores Recolectores complejos en la cuenca de la Laguna de Castillos, Uruguay. **Complutum**, 10: 213-228. Madrid.

Pintos, S., 2000. Cazadores Recolectores Complejos: Monumentalidad en la cuenca de la Laguna de Castillos, Uruguay. En Gianotti, C., (ed), **Paisajes Culturales Sudamericanos: de las prácticas sociales a las representaciones**. Trabajos en Arqueoloxía da Paisaxe (TAPA) 19: 75-82. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueoloxía e Formas Culturais.

Pintos, S., y Bracco, R. 1999. Modalidades de enterramiento y huellas de origen antrópico en especímenes óseos humanos. En López Mazz, J. M y Sans, M. (Eds). **Arqueología y Bioantropología de las tierras bajas**: 81-106. Montevideo: Departamento de publicaciones, UdelAR.

Pintos, S., y Gianotti García, C. 1994. Arqueofauna de los constructores de cerritos. Quebra y Requebra. En Consens, M.; López Mazz, J. M. y Curbelo, C. (eds). **Actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología uruguaya**: 65–78. Maldonado.

Ruiz, R. A.; Hornos, M. F. y Rísquez, C. 1996. Catalogar el patrimonio arqueológico: bases, conceptos y métodos. En **Cuadernos 6**: 28-40. Catalogación del Patrimonio Histórico. Andalucía: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

Sans, M. 1985. Arqueología de la región de Yaguarí, Dpto. de Tacuarembó. En **Estado de las investigaciones arqueológicas en el Uruguay**, Publicación Nº 3: 57–61. Montevideo: CEA.

Sans, M., 1999. Pautas de adaptación en el Este del Uruguay a partir de los restos esqueléticos. En López Mazz, J. M., y Sans, M. (eds). **Arqueología y Bioantropología de las tierras bajas**: 107-126. Montevideo: Departamento de publicaciones, Udelar.

Suárez, R., 1996. Lascas, Instrumentos y Núcleos: El Subsistema Tecnológico Lítico de los Constructores de Cerritos del Arroyo Yaguarí. En **Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Segundas Jornadas de Etnolingüística**, Tomo III: 60-65, Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Taddei, A. 1969. Un sitio de cazadores superiores en el Río Negro Medio. **Pesquisas** 20, San Leopoldo, Rio Grande do Sul.

Taddei, A. 1974. Un sitio de cazadores superiores en el Río Negro medio. Paso del Puerto. Uruguay. **Actas del IV Congreso Nacional de Arqueología**. Montevideo.

Taddei, A. 1982. Industrias Líticas del Uruguay. **Revista de Arqueología**. Año 3 (21): 24-31. Madrid.